C-11
PCOR-2/0048

NOVENA

DE

LAS BENDITAS ALMAS

DEL PURGATORIO

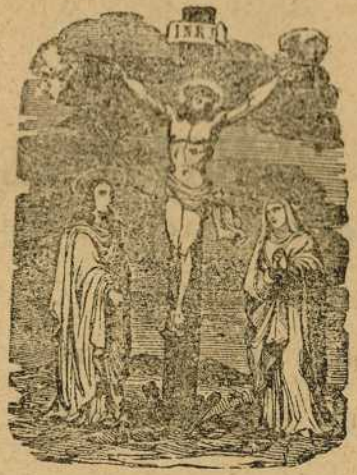
QUE SE PRACTICA EN TODAS LAS PARROQUIAS DE TIEMPO ANTIGUO. VA AÑADIDA DE ALGUNAS DEVOCIONES.

Miseremini mei !!!

CON LICENCIA.

LÉRIDA.
Imp. y libreria de Lorenzo Corominas.

Año 1887.



Oracion á Jesus Crucificado.

Heme aqui, ¡oh bueno y dulcísimo Jesús! postrado en vuestra santísima presencia; os ruego con el mayor fervor, que imprimais en mi corazon los sentimientos de fe, esperanza y caridad, dolor de mis pecados y firmísimo propósito de nunca mas ofenderos; mientras que con todo el amor y compasion de que soy capaz, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Vos, ¡oh buen Jesús! el santo profeta David: «Taladraron mis manos y mis pies y contaron todos mis huesos.»

Pio IX, 31 Julio 1858, confirmó la indulgencia plenarra concedida á los que rezaren esta oracion delante de un Crucifijo segun la mente de Su Santidad.

MODO

DE HACER ESTA NOVÉNA.

Hecha la señal de la cruz, y considerando que Dios mira y penetra el interior de tu corazon, procurarás hacer un fervoroso acto de contricion; despues pedirás al Señor una intencion recta y pura en el novenario y en todas las demás obras del dia. Si te sientes en conciencia de pecado mortal, la primera diligencia deberia ser confesarte. Mas si no te hallas en disposicion de hacerlo, ofrece principalmente el novenario á las almas á fin de que te alcancen misericordia para confesarte bien ó en el medio, ó al fin de ella. Luego rezaràs la oracion siguiente, no de corrida sino despacio, y así en los demás dias, que por esta razon la novena no se llama recitacion ó lectura, sino fervorosa meditacion, en virtud de la cual se ha de reparar y ponderar lo que expresa cada oracion.

DIA PRIMERO.

Por la señal de la santa cruz, etc.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser Vos quien sois bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de haberos ofendido, y me pesa de que no me pese más. Propongo firmisimamente no volver á pecar, y huir las ocasiones de ofenderos. Ofrézcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de mis culpas y pecados : y confio en vuestra clemencia infinita que me perdonareis per los méritos de vuestra preciosísima sangre, y por los dolores y lágrimas de la Santísima Virgen, Madre y Señora nuestra; y que me dareis gracia para enmendarme y perseverar hasta la muerte. Amen,

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

¡Oh dulcísimo Jesús! si clavado en esa cruz sois padre de miserables, por ser padre de misericordias, usad conmigo de vuestra gran misericordia, porque yo soy el mas vil y miserable pecador. Por vuestra pasion santísima mirad con ojos compasivos á mi alma y á todas las del purgatorio; y por los dolores y amarguras de vuestra divina Madre, madre piadosisima y refugio de pecadores, concededme un verdadero dolor de mis culpas, y librad á las almas de aquellas penas, dándoles en la gloria el descanso que las prometisteis. Amen.

Hechas las diligencias indicadas, y que en primer lugar deben practicarse cada dia, rezarás la siguiente oracion adorando los sagrados pies de Cristo clavado en la cruz:

ORACION.

Redentor mio, amor de las almas

puras, por el dolor y paciencia que tuvisteis cuando os clavaron en la cruz, pasad mi alma con el clavo de vuestro santo temor, y dirigidme por el camino de vuestra divina ley. Postrado á vuestros pies os adoro, dulcisimo Jesús, y por la pena que sintió vuestra dolorosa Madre, os suplico que libreis á las almas de aquellas penas, llevándolas al eterno descanso de la gloria. Amen.

Se rezarán cinco Padre nuestros *y cinco* Ave Marías *en reverencia de las cinco llagas de Jesucristo, y en sufragio de las almas del purgatorio, y luego se dirá la siguiente*

ORACION.

¡Oh buen Jesús, Rey de la gloria! librad de las penas del purgatorio á las almas de los finados. Libradlas, Señor, de las penas y dolores que padecen, por lo que Vos y vuestra Madre dolorosa padecisteis en el Calvario. En sufragio de todas ellas os ofrecemos, Dios mio,

nuestras súplicas, penitencías y suspiros, junto con un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados. Aceptad Señor, esta deprecacion, y haced que el arcángel S. Miguel, que destinasteis para tal oficio, pase las benditas almas de la oscuridad y tristeza de las penas á la luz y alegria de la gloria. Amen.

Aqui pensando en las penas acerbas que las santas almas padecen en el purgatorio, excitará cada uno su devocion, pidiendo interiormente á Cristo crucificado lo que intenta alcanzar como fruto de esta novena, y el alivio de las santas almas. (Y despues se cantarán los lamentos de las almas que están al fin.)

DIA SEGUNDO.

—

Hecho el acto de contricion, y dicha la oracion ¡Oh dulcísimo Jesús! etc. *se dirá la siguiente*

ORACION.

¡Oh mano derecha del Salvador, mano de los predestinados! ¡cuánto os cuesta la redencion de los pecadores que os tiene clavado en esa cruz! Estaos siempre, Dios mio, á mi derecha, para que esté yo á la vuestra en el dia del juicio final. Por ese dolor que sufristeis, y por los que sufrió vuestra dolorida Madre, obra singular de vuestra diestra, alargadla compasivo á las almas del purgatorio. Ya que os dignasteis predestinarlas en gracia, dadlas el fruto de la predestinacion en la eterna gloria. Amen.

Cinco Padre nuestros, etc, *y la oracion* ¡Oh buen Jesús! etc., *y se concluirá como en el primer dia.*

DIA QUINTO.

—

Hecho el acto de contricion, y dicha la oracion ¡Oh dulcísimo Jesús! etc., *se dirá la siguiente*

ORACION.

Los pccadores se coronan de rosas, y Vos, floridísimo Nazareno, estais coronado de espinas. ¡Oh, si esa corona se fijase en mi cabeza para arrancar de una vez de ella la soberbia y todo género de malos pensamientos! Oh, si se hincase en mi conciencia una espina siqniera, y no me dejase descansar hasta que mudase de vida! No quiero, Dios mio, en este mundo corona de flores sino de espinas por vuestro amor. Por la que taladró vuestra cabeza santísima y el afligido corazon de vuestra dolorida Madre, Madre mia clementísima, conceded á las almas la incorrnptíble corona de la gloria. Amen.

Se concluirá como en el primer dia.

DIA SEXTO.

—

Hecho el acto de contricion y dicha la oracion ¡Oh dulcísimo Jesús! etc., *se dirà la siguiente*

ORACION.

¡Que Vos derramáseis amargas lágrimas en la cruz, y yo no derrame una lágrima siquiera por mis pecados! ¡Ay Dios mio! ¡cuan ciego estoy y lejos de conocer cuan mala y perversa cosa es haberme apartado de Vos! iluminadme, iluminadme, buen Jesús, que sois luz del mundo y guia de los que van errados! Por vuestras lágrimas, y por las que vertió la dolorida Vírgen, ablandad mi corazon, y dadme lágrimas de contricion, pues deseo llorar mis culpas con lágrimas de sangre. Enjugad las tristes lágrimas de las almas del purgatorio, hacedlas partícipes de la alegria de vuestro divino rostro en la patria celestial. Amen.

Se concluirá como en el primer dia.

DIA SETIMO.

—

Hecho el acto de contricion, y dicha la oracion ¡,Oh dulcísimo Jesus, etc., *se dirá la siguiente*

ORACION.

¡Si la sed que vos tuvisteis de la salvacion de las almas, la tuviera yo de mì salvacion! ¡Ay Redentor mio! como tendria virtudes, asi como ahora solo tengo vicios y pecados! Gustasteis la amargura, y no quisisteis el alivio, por satisfacer por lo que yo habia faltado con los excesos de mi boca y desenfrenada lengua. Poned, buen Jesús, poned órden en mi lengua y boca; y por el silencio modestísimo de vuestra dolorida Madre, que jamás abrió sus labios, padeciendo un sin fin de penas, apagad la sed ardentísima de las almas del purgatorio; sed de veros á Vos, de gozar de Vos, de reinar con Vos, y de béndeciros por toda una eternidad. Amen.

Se concluirá como en el primer dia.

DIA OCTAVO.

—

Hecho el acto de contricion, y dicha la oracion ¡Oh dulcísimo Jesús, etc., *se dirá la siguiente*

ORACION.

¿De qué trabájos puedo yo quejarme, Jesús dulcísimo, cuando os contemplo sensiblemente desamparado en la cruz? El eterno Padre os dejaba padecer como si no fueseis su Hijo; y la vista lastimosa de vuestra afligidísima Madre os aumentaba mas los dolores. ¡Oh ejemplo que confunde mi impaciencia en los trabajos! Enviadme, Señor, los trabajos que os plazca; pero al mismo tiempo la paciencia, que es el camino real del cielo. Por el gran desamparo que sintió la Virgen pura, cuando espirásteis delante de sus ojos, amparadme contra todas las tentaciones en la vida; amparadme en la hora de la muerte. Y por aquel mismo desamparo, amparad

á las almas del purgatorio, que en vuestro amparo, y en el de la Virgen Maria, confian veros cara á cara en la gloria. Amen.

Se concluirá como en el primer dia.

DIA NONO Y ULTIMO.

—

Hecho el acto de contricion, y dicha la oracion ¡Oh dulcísimo Jesús! etc., *se dirá la siguiente*

ORACION.

¡Oh lanza cruel que abriste el costado del Salvador ya difunto! ¡cuán dulce y amorosa serías para mi, abriéndome puerta y entrada franca en el dulcísimo corazon de Jesus!]Oh corazon de Jesús! ¡oh corazon de Maria á quienes hirió aquella terrible lanza! arrancad mi corazon y juntadlo con el vuestro, para que sea un corazon honesto, un corazon paciente y un corazon humilde; un corazon que se derrita en amor de Dios y del prójimo ; y sea tan compasivo con

las almas del purgatorio y demás necesitados, que con las obras manifieste la compasion con que se los mira. De todo corazon me pesa, dulcísimo Jesus; de corazon os amo, y de corazon os ruego; consolad á las almas del purgatorio, que tanto suspiran por ir al cielo. Consoladlas, Padre de misericordia y Dios de toda consolacion. Por el purísimo Corazon de Maria, sed siempre el consuelo de mi corazon; me pesa y me pesará míentras viva de haberos ofendido, porque sois y sereis siempre Jesus de mi, corazon. Amen.

Se concluirá como en el primer dia.

ORACION.

á las benditas almas libertadas del purgatorio por los sufragios ofrecidos durante el novenario.

¡Oh almas dichosas y felices á quienes nuestro dulcísimo Jesús acaba hoy de admitir en su patria celestial! Os felicitamos y damos, en nombre de toda la Iglesia, mil enhorabuenas por esta dicha tan grande. Unimos nuestra ale-

gria con la vuestra, y con la de los ángeles y serafines, juntamos nuestras acciones de gracias con los cánticos y alabanzas que vosotras cantareis al Criador por tan inestimable beneficio. Si. almas santas y dichosas, alegraos; ya se han acabado para vosotras las penas y tristezas, las aflicciones y trabajos, los peligros y tentaciones de esta miserable vida. Solo os queda una eternidad de descanso, de alegria, de delicias y de bienaventuranza infinita.

Ahora que sois tan poderosas delante de Dios, interceded por nosotros para que siendo fieles y constantes en su servicio, podamos en vuestra compañia alabarle y glorificarle un dia eternamente. Amen.

OBSEQUIO.

Formar una firme resolucion de ofrecer todas nuestras obras satisfactorias en sufragio de estas pobrecitas álmas.

CLAMORES Y LAMENTOS

DE LAS

SANTAS ALMAS DEL PURGATORIO.

Hombres piadosos mirad
Del purgatorio el rigor:
A las almas escuchad,
Que exclaman; ¡*Ay que dolor*!
¡Ay católicos hermanos!
¡Qué duras son nuestras penas
En medio de estas cadenas,
Atadas de pies y manos!
Tened de todas piedad,
Rogando á Dios con fervor:
A las almas, etc.
¡Oh que fuego tan voraz
En este lugar se encierra!
Una centella no mas
Abrasaria la tierra.
Ora, pues, imaginad
De estas llamas el ardor:
A las almas etc.
No tienen comparacion
Los tormentos de este mundo
Con el penar tan profundo
Que se hace en esta mansion.
Que estamos considerad

Como el oro en el crisol:
A las almas, etc.
Parece un suplicio eterno
El no ver de Dios la cara:
Es una pena tan rara
Que se asemeja al infierno.
¡Oh mortales! aplacad
Al supremo Juzgador:
A las almas, etc.
Hijos desagradecidos,
Padres y deudos crueles,
Esposos duros, infieles,
¡Qué! ¿no ois nuestros gemidos?
¡Oh inaudita crueldad!
Amigos, dadnos favor:
A las almas etc.
Herederos marmesores,
Que los bienes vais gastando,
Los sufragios retardando
Sordos á nuestros clamores;
¡Ay de vosotros! temblad
De gastar nuestro sudor:
A las almas, etc.
Y vosotros piadosos
Servidores del altar,
¿Podreis tambien olvidar
Nuestros ayes lastimosos?
Por nosotras aplicad
De la misa el gran valor:
A las almas etc.
Limosnas y oraciones,
Misas, visitas de altar,

Confesar y comulgar,
Penitencias y perdones
Os pedimos por piedad,
Por Jesus y por su amor:
A las almas, etc.
Dichosa será la suerte
Del que auxilio nos dará:
Nuestra amistad le valdrá
Tanto en vida como en muerte
De la excelsa majestad
Templaremos el rigor:
A las almas, etc.
El Arcáugel poderoso
Que la balanza sostiene,
Nos asegura el reposo
Segun la gente que viene
Al novenario á rogar
Por nosotras al Señor:
A las almas, etc.
Dios de infinita bondad,
Oid propicio el clamor:
A las almas escuchad,
Que exclaman ¡*Ay que dolor*!

℣. *Audivi vocem de cœlo dicentem mihi:*
℟. *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

OREMUS.

Deus, veniæ largitor, et humanæ salutis amator; quæsumus clementiam tuam, ut nostræ congregationis fratres, propinquos et

benefactores, qui ex hoc sæculo transierunt, beata Maria semper virgine intercedente cum omnibus Sanctis tuis. ad perpetuæ beatitudinis consorcium pervenire concedas.

Fidelium, Deus, omnium Conditor et Redemptor, animabus famulorum famularumque tuarum remissionem cunctorum tribue peccatorum; ut indulgentiam, quam semper optaverunt, piis supplicationibus consequantur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

℟. Amen.

RECOMENDACIONES PARTICULALES PARA DIFUNTOS

1.a Encomendaremos á la infinita clemencia del gran Padre de las misericordias el alma del Purgatorio más santa y agradable á su divina Magestad.

Padre nuestro. Ave Maria y *Requiem aeternam.*

2.a Roguemos ahora por el alma que estuviere màs próxima á salir del Purgatorio.

Padre nuestro, Ave-Maria y *Requiem aeternam.*

3.a Pidamos por aquella pobre alma que actualmente esté sufriendo mayores tormentos en el Purgatorio.

Padre nuestro, Ava-Maria y *Requiem aeternam.*

4.a Por la mas allegada á uno de nosotros por razon de justicia, de sangre, amistad ó caridad.

Padre nuestro, Ave-Maria y *Requiem aeternam.*

5.a Por el alma destinada á permanecer más largo tiempo en el Purgatorio.

Padre nuestro, Ave-Maria y *Requiem æternam.*

6.a Por aquella que mientras vivió en este mundo unida á su cuerpo mortal, se hubiese mostrado mas caritativa con los fieles difuntos.

Padre nuestro, Ave-Maria y *Requiem æternam.*

SALMO "DE PROFUNDIS"

El Sumo Pontifice Clemente XII, por su Breve *Coelestes Ecclesiae Thesauros*, de 11 de Agosto de 1736, concede

100 dias de indulgencia á todos los fieles qne al sonido de la campana, que suele hacerse una hora despues del anochecer rezaren de rodillas el salmo *De profundis* con *Requiem aeternam* al fin, ó bien un *Padre nuestro* y una *Ave-Maria* con *Requiem aeternam*.

Indulgencia plenaria una vez al año, si rezándolo todos los dias, confesaren y comulgaren, orando además por la concordia entre los principes cristianos, por la extirpacion de las herejias y por la exaltacion de la Santa Madre Iglesia.

Declara otro si el mismo Pontífice, que se pueden ganar las referidas indulgencias. aun cuando, segun la diversa costumbre de la Iglesia ó del lugar, se haga la señal de la campana antes o despues de una hora de haber anochecído.

Y el Sumo Pontífice Pio VI en Rescripto de la Santa Congregacion de propaganda, de 18 de Marzo de 1871, concede, que en aquellos lugares donde no suele tocarse la campana por los difuntos, pueden los fieles ganar las anteriores indulgencias rezando el *De profundis*. ó el *Padre nuestro* y *Ave-Maria*, una hora despues de anochecer.